

NUMERO 10 SUELTO 0.10

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Calle San Magín núm. 4. (Arrabal)



CULTURA OBRERA

Organo del Ateneo Sindicalista y de la Federación Regional del Trabajo de Baleares

APARECE LOS SABADOS

AÑO III Núm. 94

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

Palma de Mallorca 28 de Mayo de 1921

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma. 0.40 Ptas, al mes. Fuera de la Capital. 1.80 trimestre. Paquete de 30 ejemplares, 2.00 pesetas. Suscripciones al extranjero. 5.00 pts. anual

Subscripción Provincial Palma

PROBLEMAS A RESOLVER

Críticas benévolas a la Sindicación actual proletaria

Los problemas a resolver son dos: uno de organización interior y otro de demostración de la potencia directiva que debe tener la clase trabajadora.

El primero, como decimos, es de organización interior. Limpiar de defectos la obra sindical hecha por nosotros y para nosotros, lo cual equivale a decir: destruir, de un órgano nuevo, continua y sistemáticamente lo erróneo y caduco que puede haber en toda organización formada por hombres los cuales llevan aún prejuicios netamente burgueses, o mejor dicho, prejuicios originarios del carácter de humildad y servilismo que ostenta la raza humana.

El valor en si mismo, generalmente solo es conocido por aquél que, desamparado por todo y por todos se agarra a un clavo ardiente—como quien dice—para salvarse del naufragio acaecido al barco en que viaja. No conocemos científicamente, ni casi casi, en su superficialidad tangible y honradamente excelsa, el valor de nuestros brazos y el valor intrínseco de nuestros cerebros individualmente, y como es consiguiente, perezosos por natura y por enseñanzas anacrónicas, buscamos, sin discernir el daño producido a nuestra consciencia libre quien, mejor preparados que nosotros, hagan lo que nosotros debiéramos hacer, y de aquí nace invariablemente un modo o manera de crear una superioridad y una inferioridad que a la postre se desplaza nuevamente volviendo a crear una cosa repudiable por todos conceptos y es a saber: el burocratismo superfluo oficinesco.

Naturalmente que no se puede cercenar de raíz tal mediador—que mediador es y no otra cosa el burócrata entre el poltrón y la cosa a desear.— Pero si se puede abreviar o reducir implantando categóricamente el «deber» de todo individuo no ser carga a su congénere. Esto no quiere decir que nuestras críticas sean para aquellos individuos que sacrificando parte de su individualidad se multiplican para de este modo ser útil al ideal que sustentan, no; la crítica es, y es sin daño de herir susceptibilidad alguna de esta masa, para esta propia masa que falta de estudio, por ser piedra preciosa en bruto, no ve más que el beneficio pre-

senté, ¡híronico beneficio! a trueque del rotundo y grandioso beneficio cercano pero perdido por falta del reconocimiento en el valor en si mismo.

«El ojo del amo engorda el caballo». Es una sabia verdad y la estampamos aquí para dar a comprender el verdadero sentido de nuestras disertaciones críticas, aunque haya quien pueda sacar punta de tal axioma haciéndonos notar la contradicción entre nuestro afán de libertad con lo anotado antes de «el ojo del amo engorda el caballo» que también puede servir para sentencia del acaparador al uso. Pero no hay tal pensamiento y si el interés de demostrar miríficamente que el interés de clase no ha de ser interés de uno sino interés de todos, y, por lo tanto la intervención en el trabajo de uno, lejos de ser desconfianza de la aptitud de ésta es afán de ser copartícipe y actor, al mismo tiempo, en las ganancias o pérdidas que pueda haber en tal caso. Así, se dirá, entramos con más fuerza en el burocratismo superfluo pues habrá más oficinistas. No porque en este caso el oficinismo se extingue al influjo de ser todos, lo que solamente es dado ser actualmente a varios. Varía la especie, superándose a si misma ya que de varios, son todos, y no hay carga para unos y poltronería para los más que es actualmente lo que siempre tildamos de feo y malo al régimen burgués.

¿Como se va a conseguir esto, y porque criticamos la organización actual la cual es la que más beneficios a reportado al mundo trabajador? Porque siendo la más beneficiosa es la que ha demostrado más a las claras los vicios y prejuicios que no debiera tener la clase trabajadora.

Nuestra clase trabajadora mientras ha visto aumentar sus jornales y reducir la jornada, ha dicho: venceremos a esta dominación capitalista, encomendando a sus superiores, los líderes, la reglamentación de sus deseos que eran el de pan. Estos, los líderes, solo han podido atender a esta primicia, y, aquellos, los inminados, no han visto que esta primicia sola, era nula si no iba acompañada de la otra primicia de la vida, primicia omnisciente y soberana: el pulimiento de la inteligencia. Y el desbarajuste ha venido cuando el Capitalismo más potente que el proletariado por ser este, el capitalismo, sosten misántropo de todo un engranaje falso y herrumboso que a la vez sostiene ciegamente y con instinto de perro faldero

a ese mismo erial de humanismo que es el capitalismo ergástula infernal que todo lo corroe, ha dicho: la cárcel es tu destino, lider, burócrata, director, y ha encerrado al director, al burócrata y al lider en cárceles y presidios. ¿Hubiera pasado así si en vez de burocratismo hubiera sabido aquello «el ojo del amo...? No, porque compenetrados todos del valor en si mismos, difícil le hubiera sido al régimen burgués meter en la cárcel al regimen proletario.

Y sino, decidnos. ¿Qué sería España con varios millones de trabajadores encarcelados? ¿No sería la ruina total de un estado de cosas? ¿Podría vivir el régimen burgués con el ejército del trabajo inactivo? Sería la debacle... sería la muerte... porque el encarcelamiento del trabajo es la huelga general tan temida. La huelga general revolucionaria y provocada y dictada inexorablemente, por los mismos que tanto la temen, y entonces.....

PROGRESO

Tú, que eres hijo de la madre Ciencia y sabes dar impulso y vida al Arte, repasa tu conciencia y de fijo tendrás que avergonzarte. No basta, no, con darle al hombre alas convirtiéndole en pájaro gigante; con el ave le iguales; pero eso no es bastante. No es suficiente dominar los mares; ni escrutar, de la tierra, las entrañas; ni descubrir planetas a millares. Todo eso son patrañas. Poco vale la imprenta esparciendo la Ciencia a cuatro vientos si todo cuanto el genio humano inventa nunca pasa de inventos. Telégrafo, vapor. ¡Todo mentira! Sumergirse, volar. ¡Audaz empresa! Quien llame a esto progreso es que delira. El hombre no progresa. Si el hombre vive oprimido y tu poder no llega a hacerle libre, ¿de qué sirves Progreso? ¿Qué te extraña que su alma de odio vibre? Tu que trasladas ríos y montañas, y forjas submarinos y aeroplanos, y con artes extrañas

en verjeles conviertes los pantanos. Tú que el rayo dominas y la onda conduces por antenas. ¿Por qué razón al hombre no iluminas y libras de cadenas? ¿Qué le sirve tener alas de acero si vive en un abismo? ¿Para qué hacer al rayo prisionero quien lo está de si mismo? Poco le importa al pájaro canoro, que sufre en una jaula triste encierro, que la jaula sea de oro o que sea de hierro. Si tu poder, Progreso, es infinito. Si es verdad que dispones de la Ciencia y no eres un fantasma o falso mito, libera la conciencia del hombre que se cree omnipotente y, que soñando ser amo del mundo, gime esclavo y se arrastra torpemente como reptil idmundo. ¿De que le sirve al hombre ser un Creso si vive sometido cual mendigo? Vivir en libertad: he ahí el Progreso. Esclavo, te maldigo.

MOISES LOPEZ

FANTASIA

EL MUNDO IDEAL

Quise abstraerme, por unos instantes, del actual momento... Quise que mi pensamiento, cual un gran vuelo de águila, se fuera lejos, muy lejos... donde los seres humanos viviesen con el respeto mutuo más refinado, donde la fraternidad y el amor brillase por excelencia, donde la vida, ¡oh parodia de la actualidad! rebosase de felicidad... Después de muchos esfuerzos, pude lograrlo... Y una vez pasados aquellos instantes, por demés felices en mí,

choqué, de nuevo, con la realidad en que vivo, con el mundo presente. Nuevas fantasías acudieron a mi mente; no tienen nada que quitarse unos de otros, porque cada cual tiene lo necesario; producen todos por sus fuerzas y consumen todos por sus necesidades. No hay conventos, cuarteles, plazas de toros, presidios, ni antros de borrachera y prostitución; pero abundan las escuelas, universidades, quintas para la salud,

salones de conferencias y bibliotecas ilustradas. No hay juegos de banca, de lotería, de ruleta, de baccarat y tantos otros; pero no faltan campos de sport y ginnasia, baños marítimos y todo cuanto desarrolla el cuerpo humano, al mismo tiempo que se divierte. No hay music-halls ni cafés de camareras; pero sí grandes teatros. Teatros donde la comodidad y ventilación es igual para todos. No se representan cuadros plásticos de mujeres desnudas ni vodevites indecentes; pero sí las grandes tragedias de los griegos, las óperas de Mozart, Bethowen y Wagner y los dramas de Schakespeare, Ibsen y Calderón.

¡Oh, hombres que me escucháis! ¡Oh, seres que tanto hablais de paz y alegría! ¡Allí el amor rebosa en los labios de cada uno; el placer se expresa en el rostro de todos. ¡Cuanta humanidad! ¡Cuanta racionalidad!

¿Por qué vosotros, siendo seres idénticos a los del mundo que yo vengo, teniendo las mismas facultades, las mismas proposiciones no haceis la vida igual? ¿Por qué no rechazais la vida rutinaria, compuesta de absurdos y despotismos? ¿Por qué tanto fetichismo y esa maquinación de rangos y posiciones para semejar unos más que otros? ¿Por qué no os habláis de igual a igual, de hombre a hombre? ¿Es que el bienestar, la fraternidad, el amor y la paz no os gusta a vosotros? ¿Preferís más la hostilidad, la lucha intestina y feroz que todos los días lamentáis? ¡Ah! ¡Fralange de humanos que ante mí te encuentras! ¡Vivir así les detestable, infame e indigno de vuestros tiempos, de seres civilizados como se os llama. Desechad los prejuicios y eufemismos; haced un gesto altivo y gallardo. ¡Sed humanos! ¡Sed hombres!...

En vosotros radica el bien y el mal; en vosotros está la vida feliz o ingrata; en vosotros la guerra o la paz, la felicidad o desdicha. El camino es corto, muy corto. Solo bastará deis un paseo por vuestras conciencias y la cantidad de maldad que cada uno en sí lleve... Todas las estrellas que mis ojos alcanzaron en el espacio me parecieron multitudes de seres que me interrogaban, como queriendo saber de donde venia. El patio de la cárcel me pareció la tribuna ideal. ¡No pude contener la ilusión!...

Como si realmente existieran las multitudes enormes de seres humanos delante de mí, me decidí hablarles; quise decirles de donde venia... quise convencer-

les sin excluir a ninguno de los oyentes. Todos los que me escuchaban, en aquellos momentos, me eran iguales, idénticamente iguales... Yo no veía al trabajador demacrado de tanto sufrir por el lucro de los ociosos; no veía el pordiosero escualido y harapiento, no veía al burgués egoísta, el gobernante tirano, el religioso fanático, el político embustero, el comerciante audaz, el traficante, el militar, el policia, el juez, el torero, etcétera, etc., no veía a los uniformes de unos y otros... Solo veía una multitud inmensa de hombres, en el sentido estricto de humanidad.

A ellos, pues, me dirigí, y a ellos hablé...

—¡Oh, seres humanos del Planeta Tierra!... Sí; yo vengo de otro mundo, un mundo infinitamente mejor que el habitado por vosotros. Vengo del país ideal; del mundo libre. ¡Qué cosas!... ¡Qué espléndido aquello!... ¡Todo es paz y amor!... Me he convencido que si en el nuestro no se vive con los mismos emblemas, es por causa de vosotros mismos. La apatía de unos, la ignorancia de otros, el vilipendio de los de más allá, hace que en vosotros exista tanta indiferencia, tanta maldad, incomprensión, aniquilamiento, destrucción y matanza. Vosotros sois los que tildáis de locos a los hombres eminentemente sabios porque os propagan este mundo feliz; vosotros sois la masa amorfa, que creéis, ¡Oh, sarcasmo! que la vida debe sustentarse por la artificialidad.

Allí no hay nadie que mande y obligue a otro por el grado de autoridad, título o categoría social; no hay nadie que vista trajes de mando. Todos se mandan y obedecen por el imperativo de la razón; todos tienen los mismos derechos y deberes; todos son iguales... No tienen necesidad, tampoco, de instituciones armadas para guardar esto; lo otro o lo de más allá; nadie es dueño de nada y todo es de todos. No tienen necesidad de largas tareas de trabajo, porque no se les usufructua la ve, procurar exterminarla. Este es el camino al mundo de paz y amor...

Si en verdad deseais vivir en él poco os importará el vuestro... ¡Oh, compañeros; id a él! ¡Id lo antes posible, que será la obra más grande y sublime de todas las generaciones humanas. Id sin vacilar un momento. Demostraremos, al fin, que después de tan-

tos siglos de barbarismo, de guerras sangrientas, de luchas civiles y de odios bestiales, la razón, fruto sabroso dotado por Natura, habrá servido por algo; al fin, la sociedad de clases se rendirá; al fin, seremos libres, seremos iguales.

¡Adelante pueblo!... ¡Id por aquí!...

Adelan... te... Por... a... qui...

Volví a la realidad; el mundo seguía completamente igual; el patio de la cárcel demostraba la misma ingratitud del primer día.

Medité respeto la maldad de

los hombres; y aun que no creo difícil exterminarla, convení en que teníamos mucho trabajo para hacer.

Todo cuanto deo dicho en mi Mundo ideal tiene que venir forzosamente.

Yo por tanto, a los hombres que de verdad lo deseen vivir, les digo: Sed firmes y constantes en propagarlo; los días del régimen capitalista son contados.

Cuanto más hagamos, más pronto lo viviremos.

FRANCISCO C. PARONAS

## NOTA

Habiendo cesado en el cargo de Administrador el compañero Rigo, toda la correspondencia se mandará a nombre de la Redacción o Administración, calle de San Magín número 4: (Arrabal).—Palma de Mallorca.

## Recuerdo inolvidable

Para mi amigo y compañero Gregorio Ferrer (a) El Brasileño.

Te recuerda en mi corazón, héroe, luchador de la noble Acracia, que por defensa de ella sacrificastes tu vida de errante peregrino consciente. Si, tus enemigos que son los míos, no tuvieron la valentía de matarte cara a cara, te detuvieron con la boca de la «Stard» en el pecho, y estando en su poder, te esposaron las muñecas; unos cuantos monstruos, llamados hombres, empuñaron el arma homicida y antes de llegar al «cementerio de vivos» te asesinaron vil y barbaramente porque estaban seguros no podías defenderte.

¡Cobardes!! ¡Miserables!!

Recuerdo, en estos momentos en que mi sangre hierve con vehemente desespero, los tormentos canalescos e inquisitoriales que te aplicaron en la democrática república brasileña, para ver si abandonarías las ideas del ideal Anarquista. Pero tú, que estabas convencido de que la vida no valía nada delante la idea de redención humana, no vacilastes, te lanzastes de nuevo en la lucha, para hacerla extensiva y en ella acabaron con tu vida, no con la idea.

¡Duerme camarada en el silencio profundo! ¡Hora llegará que la obra que habías emprendido, dará sus frutos y tu sangre derramada en aras del ideal será vengada por los que han quedado en el puesto que ocupabas.

MIGUEL MARRÓIG NADAL

## A MAPOLAS

### LA REBELDIA

La Rebeldía es muy bella; tiene alas, vuela, asciende...; de la libertad del hombre, el ángel que la defiende.

Nacé en la misma Conciencia... del grito, el golpe, la acción, la Rebeldía es la esencia. Contra el yugo y las cadenas, para humanizar al hombre, ella arma el brazo viril en subversiva protesta; ella da vigor al paria de ciclón y de insurgencia. Es el valor de la sangre, que grita, se alza y pelea. Igual que un toro arremete, contra la ley hecha un libro; cantando besa el peligro; riendo llega a la muerte...

Cae, se levanta enseguida, hecha al olvido la herida, y se presenta más fuerte... Siempre es estrella en la frente; ascua y flecha en nuestra mente; porque es bandera y es polo: norte y bandera de vida...

La Rebeldía es santa; porque es brazo de la Idea que se levanta pujante... Alma de las tempestades, en el tiempo y las edades, ella levantó la gente; ella inquietó a los tiranos, forjó la chispa rugiente; puso el puñal en las manos, y la revuelta en la calle...

La Rebeldía es el ave de la insurrección que viene, del despertar de la plebe, de la Gran Revolución, que ni cristo la detiene.

...Trino de hachas, luz de teas, tiene la aurora de Oriente, que en pugna lucha y portía por iluminar las frentes.

...Rebeldía!...Rebeldía!, que hay que ayudar a esa gente.

La Rebeldía es muy bella; tiene alas, vuela, asciende...

Leopoldine

## A los sostenedores de la actual sociedad

### EL ENIGMA

Queridos señores: la revolución se acerca, es indudable; no importa poner el oído al suelo para oír el retumbar de su paso agigantado, ni mirar a través del potente cristal de la evolución para distinguir las llamas de su fuego purificador, porque a simple vista, del más lejano confín que se mire, se divisa el tétrico espectro de sus hogueras en el espacio infinito.

Todo este murmullo que oís, tortura dor de vuestro espíritu, son los crujiidos, los lamentos, de los huesos de vuestros

## LOS ANARQUISTAS

## A TODOS LOS PRODUCTORES DE ESPAÑA

hermanos de profesión. Capitalistas, jueces, curas, tiranos y canallas que como vosotros, queridos señores, se burlaban de la ignorancia del pueblo, son los ayes, y las súplicas de una justicia desconocida que ahora piden al pueblo ruso; lloran, se postran, piden perdón, lo sé: pero sus lágrimas no salen de sus pupilas, y no salen, porque no pueden, cómo han de poder, si son devoradas por el fuego cruel del egoísmo? Además, los cocodrilos también lloran porque también como los hombres, han reconocido que las lágrimas son un dulce cebo para el espíritu.

Y esas brisas tibias que atormentan vuestras carnes, es el aire glacial de la Siberia que traspasa las grandes llamas del altar, donde se inmacula el oro manchado con su sangre; las ricas telas de damasco y seda que las cortesanas y los vasallos del lobo blanco cubrían sus carnes, sus crímenes; las que vosotros también os cubrís queridos señores, y engalanáis a vuestras hembras, sólo comparables a la ramera; pero no a aquella flor marchita que vosotros deshojasteis redimida por su misma herida, sino a otra peor; la que ultraja la miseria. Son los hábitos de aquella Rusia despótica donde el frío de la muerte se dejaba sentir tanto como el de la Siberia que caen hechos añicos entre el paso de la evolución.

Ante todo esto, no dudáis en gritar ¡los errores de la revolución!, pero tampoco queridos señores, vaciláis en condecorar y elevar himnos de alabanza y gloria, a los de la civilización cien veces más terribles que los primeros.

Y en nombre de estas palabras, negro blasón de la caduca Europa, pretendéis, con los soplos de la tuberculosa política, no solo apagar la gran antorcha, sino también las chispas que, impulsadas por los huracanes de vuestros desequilibrios, a medida que se esparcen, van tomando gran incremento.

Si, si podéis patear hasta que os de la gana, ahora ya es demasiado tarde: aún que rectificaseis mil veces vuestra conducta, no seríais perdonados; solo un camino de salvación os queda; el del cielo; pues tomad pasaporte para él si es que amáis a vuestros huesos y huid ¡al cielo! ¡al infierno! ¡allí donde os plazca! ¡pero huid de la tierra!

De lo contrario ya os lo he dicho, la revolución se acerca con su pecho repleto de odios, y, muchos de vosotros, sino todos, seréis aplastados bajo el peso de la caja de caudales que durante cuatro años de tragedia espantosa, habéis sabido llevarlas a costa de los hombres del pueblo sin que los crugidos de sus músculos, ni las quejas de su espíritu, hayan hecho vacilar la mano codiciosa. En fin, todos seréis destruidos ¡será tan cruel!... ¡tan grandel!... Entonces cuando hayan llegado estos momentos de expiación, os quejaréis de la crueldad del pueblo, como la burguesía rusa, os preguntareis el por qué, el enigma; pero nosotros como siempre, os contestaremos lo que dice Gorki: «un pueblo educado a puñetazos, palos y latigazos no puede tener corazón tierno». Al que no ha conocido la justicia, no se le puede exigir que sea justo. Pues aquí los horrores de la revolución, el enigma, queridos señores.

EL SEMI-HOMBRE

Los que escribimos este manifiesto somos productores que, viendo la actitud suicida en que se coloca la burguesía toda, para defender sus privilegios contra el hermoso despertar de los humildes, damos la voz de alerta a nuestros hermanos los explotados, para que se organicen revolucionariamente, ya que el Estado, como es natural, coníbulado con los capitalistas, niega toda personalidad a la clase productora, mientras apoya desafortunadamente a los detentadores de nuestra libertad, de nuestra salud y de nuestra vida.

Sería vergonzoso que con nuestro silencio, diéramos lugar a que las clases parasitarias, constituidas hoy en somaten blanco, se decidiera a imponer su dictadura, como en la martir Hungria, haciendo derramar la sangre preciosa de una minoría rebelde, que da su vida por la libertad de los pueblos oprimidos.

Hay que organizarse para derrumbar todo lo estatuido y dar paso franco a una sociedad nueva.

La situación actual de España, como se comprueba cada día, es desastrosísima. La miseria nos rodea por doquier. Hijos sin instrucción, sin pan, sin vestidos; hijas y hermanas lanzadas a la prostitución, a la esclavitud más horrenda de nuestros tiempos; compañeras obligadas a la ruda faena de trabajos inadecuados; honrados trabajadores encarcelados, deportados y condenados a hacerles andar 35 Kilómetros por día por carreteras con dos palmos de barro, y, asesinados por las calles bajo la garra de la triste «ley de fugas».

Estamos en día de lucha, lucha sin tregua para emanciparnos de nuestra existencia miserable, y si nos acobardamos ante la resistencia del enemigo, nos espera la cárcel, la deportación, el patíbulo, o una aguda miseria que nos hará desaparecer lentamente.

¡Que nuestro ánimo no se endoblezca nunca para rendirnos, que al final, está nuestra liberación. Contra la creciente tiranía del privilegio capitalista, contra el despotismo de la Iglesia, nuestro deber es rebelarnos. Deber imperioso, ineludible. Deber sagrado para cuantos sientan en sí mismos la chispa abrasadora que enciende al ser humano, la dignidad, la personalidad, la libertad.

Somos hombres, y debemos ser libres. Arrojemus con fuerza de sus pedestales, a los que sobre la ignorancia, la sumisión y degradación, se erigen en soberanos de vidas y haciendas. Rompamos todas las ligaduras, violentamente, revolucionariamente, lanzando al abismo, cuanto perpetua en la sociedad, los privilegios y prerrogativas de los que nos esclavizan. El hombre libre e igual al hombre. Que nadie profane la libertad poniendo la impura mano sobre el derecho de su semejante, que nadie ose interponerse entre los hombres, para reducirlo a la obediencia nuevamente.

Mientras los potentados del capitalismo, se desesperan para niquilar la revolución social, naciente por el mundo entero; mientras los grandes acaparadores de la riqueza meditan nuevos cálculos de especulación, extendiendo y propagando la rapia, preparando la inminencia de una crisis terrible, para que la miseria les libre

del terrible enemigo, de la masa hambrienta que aumenta sin cesar; mientras los hombres de la política, de la literatura, del arte, y, hasta de la ciencia, se entretienen en cantar himnos de alabanzas a los poderosos; mientras el mundo del privilegio, de la banca, de la usura, se entrega a la orgía de todas las viles pasiones que le sostiene, es preciso que nosotros, los esclavos a la moderna, no nos cansemos de luchar, sobre el terror blanco, destruyendo para siempre, todo lo que nos reduce a la triste condición de bestias de carga.

No sólo carecemos de libertad, carecemos también de pan, de ciencia; carecemos de cuanto el hombre necesita para desenvolverse holgadamente. Es, pues, precisa la revolución. La revolución que nos reintegre la riqueza, la libertad y la ciencia.

La masa trabajadora, mercancía despreciable, para los privilegiados del saber, del poder y de la riqueza: la masa trabajadora, heredera del paria, del ilota, del esclavo y del siervo, debe recobrar su libertad, emancipándose; y para emanciparse, es preciso, es indispensable, rebelarse. Por rebeliones sucesivas ha progresado el mundo; por rebeliones continuadas se han libertado los hombres, han triunfado las ideas sublimes, han desaparecido cuantas instituciones estorbaban el libre desenvolvimiento del ser humano. Toda nuestra historia, es una rebelión permanente. A pesar de tantos y tantos hábitos de obediencia; a pesar de tantos siglos de ignorancia, a pesar de tanta miseria, el hábito, el sentimiento, el poder de la libertad, ha prevalecido en el hombre, y por eso, hoy lo mismo que ayer, y mañana, lo mismo que hoy, las sociedades se lanzan a la revolución contra los que la esclavizan, la estrujan y la empobrecen.

Ante el hecho real de la esclavitud, no caben distingos, no caben filosofías, no caben dilaciones. Quien sea esclavo, su puesto está en las filas de la revolución.

Despertad, los que habéis llevado tanto tiempo rezando, pagando, obedeciendo; despertad todos, porque es preciso que todos volyamos por nuestra dignidad, por nuestro rango de seres racionales en la plenitud de nuestras facultades y derechos.

Se nos reduce a esclavos, se nos convierte en instrumentos de destrucción, se nos toma por acólitos del espionaje más infame; y cuando no servimos para más, se llenan los presidios y los hospitales, con los restos ya putrefactos de nuestra decrepitud. Nosotros somos en último término, los ladrones, los asesinos, los criminales; si en momentos de angustia robamos para vivir; si en momento de extravío herimos, en propia defensa; mientras los que roban y acaparan toda la riqueza universal, los que roban al trabajador hasta el aire, que respira, los que nos llevan a que las minas nos sepulten vivos entre sus escombros, los que nos colocan al lado de la máquina que explota, o en el andamio que se hunde; los que matan en flor la actividad de nuestros pequeños, esos son personas dignas de todos los respetos, de todas las consideraciones. Acabemos de una vez con esta ignominia inicua.

Es preciso no dejarse matar en la mina, o en la fábrica o en la obra de construcción; es necesario no someterse a ser eternamente carne de hospital, de presidio o de lupanar.

¡Trabajadores! nuestro deber es rebelarnos para acabar para siempre, con tanta esclavitud.

Salud.

Federación provincial de grupos anarquistas  
Lérida Mayo—21.

## AVISO

«Tierra Libre» de Madrid mandará un ejemplar cada vez que salga, a la siguiente dirección: Miguel Sintes, «Buena Semilla»—San Diego n.º 5 (Alayor (Menorca)).

## Para el comediante Ferratjans

No está en mi modo de ser, el entablar polémica con nadie y menos con el comediante Ignacio Ferratjans.

El célebre transformista, en un artículo insertado en «El Obrero Balear» refiriéndose al conflicto suscitado en las obras de Porto-Pi, dice que los tres individuos expulsados de la Casa del Pueblo, lo fueron por unanimidad, ¡mentira! lo prueba los compañeros que se solidarizaron con nosotros, saliendo de la maldita Casa del Odio.

El muy tuno, dice que nosotros nos llamamos sindicalistas, pero que no lo somos; por eso, en vez de construir destruimos; en vez de enseñar Cultura a los obreros, les embrutecemos con las campañas de odio y de venganza. ¡Mentira! Lo que es, es que siempre estamos sobre aviso para que no prosperen tus farsanterías. Acaso crees que dejaremos que hagas lo que te venga en gana, embaucando a los albañiles que por desgracia suya, aun siguen como borregos tras el pastor, cuyo pastor eres tú, aprovechándote de ellos para que mañana te eleven, como antaño lo hicieron con tus correligionarios Bisbal y Ferratjans, para ir luego del brazo de los propios burgueses, aunque para ello tengan que tocar las consecuencias los obreros que hoy, aun todo lo esperan de tú charlatanería?

Es preciso, farsante socialero Ferratjans, que aprendas a hablar claro y no escribas tan hipócritamente como lo haces en uno de tus párrafos; y para ello, me serviré de él para que los lectores de «El Obrero Balear» no crean una cosa por otra, que es lo que dese Ferratjans; dice así el parrafito en cuestión: «La conducta de estos individuos está gravada en el libro de actas. ¡Bonitos datos para su desdichada historia! Expléndidos recuerdos de los mal llamados sindicalistas».

Vamos hombre vamos, no seas tan idiota. Vengan estas actas en público y que se sepa clarito, nuestra conducta; sino, nos veremos en el triste y lamentable caso de tenerte que decir que eres tan hipócrita y tan malvado que no eres digno más que de un salivazo en el rostro por estúpido. ¿Dices que tienes fe y esperanza en que este movimiento escisionista desaparecerá? Debo advertirte que yo, como tú, también estoy poseído de esta esperanza porque los que te siguen a ti como a los demás socialeros, estoy seguro que se irán desengañando de vuestras falsas teorías malditas y engañosas, y ese día... ¡Oh farsantes! a puntapiés seréis sacados de entre los desgraciados obreros que tanto tiempo ha estais engañando.

Miguel Rigó

TRABAJADOR: Leyendo y propagando CULTURA OBRERA laboras por tu emancipación.

## Los canallas de la Casa del Pueblo

Es sabido, por mucha parte de los trabajadores, que todos los canallas que hay en la Casa del Pueblo pertenecen al viejo Partido socialista, traidor a las aspiraciones proletarias y no pertenecer a dicha secta-Partido es cosa sin explicación para tales sujetos.

Es necesario poner en antecedentes a los lectores de este semanario, de ciertos hechos que acaban de consumar los individuos a que nos referimos para probar nuestro calificativo:

En las obras de D. Juan March (a) Verga intentan sus secuaces implantar la jornada de 10 horas; acuden a la Casa del Pueblo los obreros ocupados en dichas obras y hallan ambiente para acordar la mencionada jornada.

Convocan a los mismos obreros de Verga, pocos días después, al Sindicato de albañiles que existe apartado de la Casa del Pueblo y dichos obreros acuerdan trabajar solamente 8 horas diarias.

Esto ha bastado para dar a comprender que en la Casa del Pueblo sólo habla lugar para resolver las cuestiones a favor de la clase patronal. En cambio, el Sindicato de Albañiles, separado de dicha casa, pudo acordar la jornada de 8 horas. Con esto no pretendemos afirmar que los simples obreros de uno de dichos Sindicatos sean mejores o peores que las del otro o viceversa, pero sí, los hechos nos muestran que mientras en la Casa del Pueblo se defienden los intereses de Verga, en el Sindicato Sindicalista se acaba de defender la causa de los trabajadores.

El origen del mal es fácil hallarlo. Si nos fijamos veremos que toda la malquerencia parte de los directores del Sindicato de la Casa del Pueblo, dispuestos siempre a corresponder a los halagos de los capitalistas, vendiendo a los pobres obreros.

Es muy necesario que sepan nuestros camaradas que cuando decimos canallas a los socialistas no es para lanzarles improperios; si lo decimos, fundamento sobrado hay para ello. En la última reunión del Sindicato Sindicalista se empeñaron que dos compañeros no hicieran uso de la palabra porque las verdades que habían expuesto en otra reunión fueron de tal magnitud que no podían ser contestadas, y para conseguir tal arbitrariedad se valieron del delegado de la autoridad quien impidió que hablaran dichos compañeros tomando base, el delegado, de las palabras vertidas por un socialista de la Casa del Pueblo el cual dijo que los compañeros que pretendían hablar no eran albañiles.

Este argumento fue aducido por un socialista de la Casa del Pueblo, sabiendo este sujeto que en dicha Casa se pueden contar por docenas las reuniones efectuadas en los que han tomado parte individuos que no eran del gremio reunido.

La verdadera causa de no dejar hablar a los susodichos compañeros es que no pertenecen a la meznada socialista, ni reciben honorarios de Verga. Si estos individuos socialistas no fueran unos seres mal nacidos y unos miserables, se sonrojarían de acudir a la imposición de la autoridad contra un obrero; pero muy lejos de tal cosa se enorgullecen de tamañas indecencias.

Si tuvieran una pizca de vergüenza no irían a charlar a las reuniones de los Sindicalistas, toda vez que ellos en las suyas no dan entrada sino a los que quieren, cuanto más la palabra; esto después de

haber prometido en plena reunión del Sindicato disidente que, habiendo cambiado las circunstancias, podrían entrar en la Casa del Pueblo... para después prohibirles la entrada ¿verdad?

¡Cuanta falsedad! ¡Qué viles y malvados sois! No es extraño que estos jovencitos que han aprendido en vuestras agrupaciones socialistas salgan modelos de mala intención, de cuquería, de civismo, de maldad. ¡Qué réptiles! Solo miserables de esta especie son capaces de hacer lo que hicieron con aquella noble mujer llamada Rosa Luchemburgo.

Ignacio Ferretjans, este tipo charlatán y odioso, por su informalidad y absoluta carencia de hombría, pretende abusar de la poca inteligencia de los trabajadores, dándoles a entender que nosotros buscamos desunir a los obreros. Esto es falso, trabajadores, ¡bien lo sabe él! Lo que si queremos es alejaros de tal infatuado intelectual y demás compinches que mandan y ordenan en la Casa del Pueblo, los cuales no tienen más que un objeto: ¡ponerse en inmejorables relaciones con la burguesía para que ésta les colme de favores y mercedes; esto a cambio de teneros lo más esclavizados posible.

La Unión sí, con los hermanos; pero dar a conocer a los traidores y proponer su alejamiento, no es ni desunir, ni destruir, muy al contrario, es sanear la unión y seguir edificando en terreno firme.

Nuestro apartamiento de la Casa del Pueblo no significa ir contra la Unión, vamos contra los pillos vividores que manglean aquella Casa. Si mansamente, como borregos, hubiéramos pertenecido a ella, los mandones, a sueldo y orden de Verga, nos hubieran impuesto la jornada de 10 horas. ¡Bonita unión! Muy excelente para D. Damián Ramis y D. Juan March habría resultado.

LADILLA

DE CIUDADELA

## En plena barbarie

Ha sido acogido con gran entusiasmo, el levantamiento de la imagen de María (no se cuantos), a una altura superada de la calle de su mismo nombre, tomándose por los fervorosos devotos como fiesta pueblerina para propagar la obra jesuitica que en tan lamentable estado se halla.

Este nueve ardid se ha prestado a frecuentes y sabrosos comentarios, y hasta hay quien dice que el ascender a las alturas es la voluntad de la imagen.

Pero a nosotros que repudiamos esas adulaciones, nos ha hecho el efecto de un nuevo llamativo para atraer la admiración de los incautos en sentido clerical con la recolecta precuiliar que nunca hace falta en estas empresas, con el sagrado fin de rellenar los arcones que según se afirma se emplean para el alivio de linternas y otras cosas por el estilo.

Esa idea mágica es un plan urdido por una inteligencia suprema, solo a nuestro concepto un defecto embarga, y es que siendo esta la voluntad de la adorada, cabía el milagro de transformarse en forma de paloma, y subir al sitio designado y con esto se habría evitado la hipótesis de que los andamios no puedan resistir carga tan pesada y heche a rodarlo todo por el suelo, quitando de esta manera la responsabilidad de los obreros que intervengan en la maniobra.

Evidentemente podrían contestar los jesuitas: Si esa fuera la intención de la santísima y reverendísima, etc., etc., la hubiera realizado. Pero yo tengo el derecho de replicar y decir que ni pensar ni volar he visto nunca que pueda suceder de seres artificiales de tal materia.

Si fuera cierta la existencia natural, y no fuera molesto, yo suplicaría a los fervientes devotos una manifestación pública protestando de que se deje abandonada en las alturas esta compañera inseparable y milagrosa, es puesta al sol y a las lluvias lo que podría acarrearle un tifus o una bronquitis crónica y ocasionarle la muerte. ¿Y después que haríamos sin ella?

¡Pero qué digo; esto es una barbaridad! Me había olvidado que hay siempre un surtido completo en venta.

Todo esto al final se convierte en cuestión de negocios.

José Pons Anglada

Ciudadela 22 Mayo 1921,

## LISTA VOLUNTARIA Pro 'Cultura Obrera'

MAYO

3.ª semana

Suma anterior 21'10

J. Iglesias	0'50
M. Más	0'75
J. Llabrés	0'25
Equidna	0'25
Ideal Libre	0'25
El mismo	2'00
I. Choca	2'00

MENORCA

Varios compañeros de Villacarlos 2'00

Suma 29'10

## SONETO

### A MI MADRE...

Tú, Madre, que lloras y gimes eternamente por los dolores del mundo cruel y suicida, no llores los martirios infames de esta Vida, pues ellos son productos de un régimen inclemente... Que no lloren tus ojos; que tú no te lamentes aunque en tu alma noble profundice la herida. Piensa ¡oh Santal en la proxima venida del Ideal Humano que buile en nuestra mente... Recuerda en tu Dolor ¡oh Madre mía...! que yo, gran gladiador, lucho por esa era y que en mi brazo, tremola la Bandera de las Sublimes y Santas Rebeldías... El Dolor ¡oh Madre! que infieren en tu Alma, yo lo sabré vengar con mucha calma...

Cárcel Modelo de Madrid.

Angel David



## Grupo editor de "REGENERACION"

— LERIDA —

Compañeros: Salud, Este grupo ansioso de propagar los mas puros ideales de redención, se propone sacar a luz un periódico, con el caracter puramente Sindicalista-Anarquista. El periódico se titulará «Regeneración» será quincenal, saldrá a la luz su primer número el 1.º de Junio.

De todos los que sientan ansias de Libertad, creemos que nos ayudarán moral y materialmente en nuestra obra regeneradora.

NOTA: Como comprenderéis, este grupo para tirar el periódico se encuentra con muy pocos recursos materiales. Así es que deseáramos de vosotros que hicierais el pedido de ejemplares acompañado de su importe, para que así de esta forma no sea fracasada nuestra obra que nos proponemos hacer.

EL GRUPO EDITOR.

El precio de cada ejemplar será 10 céntimos.

Suscripción trimestre 0'75. — Semestre 1'50

Paquete 25 ejemplares 1'75

Dirección, para pedidos, giros y correspondencia, José Delgado, Calle de Arroyo n.º 59 — r.º 1.ª LERIDA.

Se desea la publicación en toda la prensa Sindicalista y anarquista.

## LIBROS Y FOLLETOS

que tiene en venta esta Biblioteca

Almanaque Tierra y Libertad de 1921	2'00
La Rusia Terrorista por Sergio Krawchinsky	1'50
Reflexiones de un paseante solitario por Jacobo Rousseau	1'50
Palabras de un rebelde por P. Kropotkine	1'50
La Conquista del Pan por P. Kropotkine	1'50
Evolución Proletaria por A. Lorenzo	1'50
La Aritmética del obrero por José Sanchez Rosa	1'50
Lo que debe saber toda joven por Mme. Mary Wood Allen	2'00

Las Ruinas de Palmira por C. Volney (dos tomos)	1'50
Cartilla de la Escuela Moderna	1'50
La Vida por C. Flammarion	0'75
Las Clases Jornaleras por F. Pi y Margall	0'75
Páginas escogidas por Victor Hugo	0'75
Creación y Evolución por H. Spencer	0'75
La Revolución en Italia por E. Malatesta	0'40
Gracia de indulto por José Pagón Navarro	0'30
El Amor Libre por Magdalena Vernet	0'10
Discordancias de bronce	0'10
Evangelio del Obrero por Nicolás Alonso Masclau	0'15
Reacción y Progreso por José Sanchez Rosa	0'15
El Problema de los Sexos por Andrés Lorulat	0'15
¿Dónde está Dios? por M. Rey	0'15
Cartillas simultáneas	0'10
Criterio Libertario por A. Lorenzo	0'30
¿Dictadura o Libertad? Varios autores	0'30
La Anarquía y la Iglesia	0'15
El Arte y la Rebeldía	0'10

## Correspondencia administrativa

Mahón. — Sotero Pons, Tienes pagado el n.º 89 en vez del 90 que decíamos. Recibimos 27 ptas: 13 para folletos y 14 por paquetes. Tienes 2 ptas a cuenta del n.º 92.

Barcelona. — José Flores. Debes 7 ptas. Te suspendemos paquete. ¿Estás conforme?

Alayor. — M. Sintés. Recibidas 9'70 ptas. Por paquetes 8'00 por folletos 1'70. Tienes pagado el n.º 94.

Belmes. — Juan Perez. Recibidas 13 ptas. Por paquetes 3. Tienes pagado el n.º 92. Las 10 de Juan Ordoñez las bajamos de su cuenta. Le quedan por pagar 17 ptas.

Villa-Carlos. — R. Carci. Recibidas 6 ptas. Pro CULTURA 2 y por paquetes 4. Pagado el n.º 95.

Madrid. — Isidro Ramirez. Recibida tu carta. Mandamos paquete nuevas señas. M. Gil debe 16 ptas sentimos vivamente su arbitrariedad detención.

Jerez. — F. Caro Crespo. Recibido 3'35 por un trimestre puedes mandar 25 ejemplares de cada uno de los trabajos que dices.